

# ¡QUE TE MUERDO!

Periódico local de la localidad

BIBLIOTECA  
-YECLA-  
NÚMERO SUELTO

10 céntimos

Luego no vengais regateando

Semanario instructivo y fiero que encierra un gran fondo moral y aparte de sus muchas ventajas puede utilizarse como servilleta

TIEMPO PROBABLE: Ya veremos, pero abrigarse por si acaso.

Todos los escritos responden sus autores.

DIRECTOR: José Sáiz de Muga

REDACTOR JEFE

ADMINISTRADOR: Wladimiro Marco

## CERCO DE REDACCIÓN

Director: José.—Redactor Jefe: Antonio.—Administrador: Wladimiro

### REDACTORES:

Rogelio Santa.—Edmundo Palop.—Fernando Torregrosa.—Wladimiro Marco  
Pedro Juan.—Javier Martínez y José Yago.

### COLABORADORES DE YECLA:

Aparte de la colaboración femenina y de los grandes poetas Andrés Cava, Tomás Sánchez y Fulgencio Ibañez (al cual hemos sosacado de ¡ADELANTE!), tenemos al insuperable, al insigne **Paco el Sabio** y a los siguientes jovencuelos: Germán Giménez, Salvador Marco, José Torregrosa, Modesto Pou, Miguel Santa, J. Delgado, B. Soriano, Evaristo Rivera, P. Herrero, Franco Contreras, Franco Ortuño, J. Yagüe y un tal P. Puche.

Colaboración Forastera: MUCHA Y BUENA

Colaboración Femenina:

M. Buendía y Soler, Calasparra, Iraida Sastre Vilar, Alcoy, Isabel Gil Martínez, Valencia, Clotilde Maestre, Pilar Azorín, Amelia Carbonell, Isidora Maestre, Julia Carbonell y Consuelo Muñoz.

modernizada por un círculo de estirados prismas de cristal, a través de los cuales se filtran las ráfagas luminosas de una "pera de cincuenta".

En fin, a todas las clases sociales queremos con nuestro simpático ROTATIVO, serles lo más intesamente agradables, como lo fué en su primera "etapa". ¿No es cierto?

La Redacción os saluda con un apretado mordisco.

Wladimiro Marco

El comprar ¡Que te Muerto! es como si le tocaran a uno el "Trigémimo".

## Foot-Ball

Son las cuatro de la tarde... bueno las seis, da lo mismo, el caso es que vamos a ver lo que pase en el fútbol. Con gran animación se celebró el encuentro. Se jugó bien... nosotros no entendemos de fútbol.

En el cielo hay una nubecita... En la arboleda cantan los pajarillos... Se percibe el murmullo del arroyuelo...

Los forasteros hacen bonitos juegos de combinación que no tienen gracia. Los nuestros se defienden hasta por detrás. Miñano es un gran portero, en Eliche lo dió a demostrar. Los peques forasteros chutan con similitud desde el centro del campo y ¡catáfiás! Miñano lo ve venir y lo deja pasar con benevolencia... El árbitro pita goal, el público pita descontento y la música no pita porque no esta.

El sol se pone... Las cagareras trinan...

¿Qué dirán las cagareras?

¿Qué dirán los ruseñores?

¿Qué dirán los pajarillos

en sus trinos enternecedores?

A la orilla de la fuente

un caballero paso

y la rosa dulcemente

de su tallo "desapartó".

El sol y la luna... Miñano chuta... Miñano chuta...

A un jugador de cuyo nombre no quiero acordarme, se le rompen los calzones... Todas las miradas convergen en el mismo agujero (en el del pantalón)...

Una señora cardíaca se desmaya de la impresión y mientras nos vamos, ella tremula, con los ojos queriendo saltarse de las órbitas, "se armo a la paé, retorciendo las manos en una crispación dolorosa..."

A la princesa Sibilla

bella como un lirio en flor

en una torre encerrada

la tiere el rey Galaor.

(De Fútbol y; hablaremos otro día).

"Dos desgracias"

## Salutación

Tras al salir ¡Que te Muerto! después de un silencio tan largo, nos muestra cuan bullicioso se arranca de su letargo.

Y sin reparar en nada, y sin temer al calor, dirige a toda la prensa el saludo de rigor.

Y al público en general, sobre todo a sus lectores, les ruega que sigan siendo sus órganos defensores.

En el lector decidido siempre encontrarás agrado, con él, verás renacer los recuerdos del pasado.

El será el que en sus columnas llevara luz a tu casa, él será el que te refiera los amores de Colasa, él te dirá de la moda en su amplia información, y le hablara a sus lectoras de la falda pantalón.

¡Que has refido con la suegra! ¡que te pica algún insecto! no tienes porque asustarte por ¡Que te Muerto! al momento.

Es el remedio infalible de toda clase de males, quita el dolor de cabeza, también quita el de quijales.

¡Que entre sus noticias lees, mas de cuatro disparates! no importa, te haces la cuenta que estas comiendo tomates.

En los tiempos que corremos, aunque sea una paliza, buena está la zanahoria a falta de longaniza.

## Amados hermanos

Ya estamos aquí porque hemos venido. ¿Nos esperabais?... ¿os barantábais nuestra aparición? Yo creo que sí, porque si no fuese así, a nosotros no se nos hubiese ocurrido la reaparición, pero con tal de daros un rato de regocijada expansión cada ocho días, nos extrañamos por serviros (aunque sea de estorbo).

Nuestra misión es solamente la de encauzar nuestra alegría a todos los lugares: desde el más alto, empingorrido, linajudo y apergaminado caserón señorial, donde se deslizan la mayor parte de los días, sin que ni siquiera sus paredes, plétóricas de blasones y escudos nobiliarios, escuchen una carcajada, una trivialidad humorística originadas por un dimes y diretes de algún miembro familiar; hasta la más modesta cueva del "Puniente", en donde, por desgracia, la vida es más prosaica, y donde en vez de paredes adornadas con tapices evocadores de asuntos medievales, no hay más que roca viva enlucida de cal en las que hay colgados un almanaque sin taca y un cuadro de la toma del Gurú, y en el que los humanos que la habitan están mustios de la monótona vida del trabajo rural.

También queremos que nuestros gritos los escuchen los "pardios" de carro y mula, moradores de esas casas de porche grande, amplia cocina de chimenea de campana y oloroso trigo, con prensa de ajera, donde se elabora el sabroso "CHAMPAGNA DE ALBORGA", que luego expender "cuartilleao" a la parroquia.

Y tampoco queremos pasar por desapercibidos en la lujosa mansión del labrador ilustrado, con su comedor a la dernier, donde la impredecible y clásica tañina, ha sido disfrazada con chillona tela de cretona y pomposos cojines de punto, rellenos de borra y, pendiente del alabastrino techo, la antigua lámpara de quinqué,

Para evitar el calor compre ¡Que te Muerto!